



Pierre Bourdieu, Siglo XXI Editores, México, 2000.

Capital cultural, escuela y espacio social

Henry Eduardo Vargas Ávila
hvargas@idep.edu.co

El título aquí reseñado incluye una presentación a cargo de Isabel Jiménez, quien a su vez estuvo a cargo de la selección de los escritos del profesor Bourdieu, reunidos bajo el título enunciado.

En tres partes, el libro reúne, con las siguientes enunciaciones, trabajos del sociólogo francés y distribuidos así:

- Primera parte: las ciencias del oficio:
 - Espacio social y espacio simbólico.
 - Introducción a una lectura japonesa de la distinción.
 - Conversación: el oficio de sociólogo.
 - Profesión : científico.
- Segunda parte: el oficio aplicado a un campo:
 - ¿Qué hacer con la sociología?
 - Sociología y democracia.
 - El nuevo capital social, introducción a una lectura japonesa de la nobleza del Estado.
 - Prefacio a la reedición de la reproducción.
 - Principios para una reflexión sobre los contenidos de la enseñanza.
 - Entrevista sobre la educación.
- Tercera parte: el hombre en el oficio:
 - Pasaporte a Duke.
 - Apología de una mujer formal.
 - Respuesta a algunas objeciones.
 - La apuesta por la razón. Programa para una resistencia intelectual.
 - El homenaje a Canguilhem.

Sobre el contenido en el texto, y a manera de síntesis cabe destacar:

¿Qué es hablar a un autor? A propósito de Michel Foucault.

Este breve ensayo cuestiona – a propósito de Foucault – si cuando se lo cita se le sirve a él o nos servimos de él y además si cuando se le utiliza no se cae en un cierto fetichismo, no muy foucaultiano por cierto. El encanto de este texto consiste en distinguir los lectores, los comentadores y los que leen para descrestar a los iniciados e incluso a los sabedores sobre lo que han leído recientemente. Existen además los actores, esto es quienes leen para trabajar con el arsenal asimilado y hacer avanzar el conocimiento: construir en palabras de Deleuze; subraya que al hacerlo es posible “ser infiel a la letra de Foucault, pero fiel al espíritu foucaultiano”.

En la primera parte del libro, las ciencias del oficio, Bourdieu, aborda las nociones de espacio social y espacio simbólico a partir de un país que el conoce bien: Francia, para desde allí hablar del Japón, pero más específicamente de su empresa intelectual y científica.

Sobre el qué hacer con la sociología, sostiene que a propósito de la inexistencia de la opinión pública, los sondeos no son instrumentos de consulta democrática, sino instrumentos de demagogia racional. A propósito de sociología y democracia, sostiene “que hay que universalizar, es decir, para democratizar las condiciones económicas y

culturales de acceso a la opinión pública”. Lo cual confiere un lugar clave a la educación, educación de base y permanente; una educación que da acceso a trabajo o a posiciones sociales, pero sobre todo al ejercicio real de los derechos ciudadanos.

En el nuevo capital social expone que la institución escolar contribuye a reproducir la distribución del capital cultural y con ello a la reproducción de la estructura del espacio social.

Más adelante precisa que las instituciones escolares transfieren (o dejan de hacerlo, o lo hacen precariamente) capital escolar a través de títulos, al capital cultural que se acumula y transmite en la familia.

En el prefacio a la reedición de la reproducción, Bourdieu profundiza los apuntes del texto anterior (escuela y distribución del capital cultural) y subraya que no basta afirmar su carácter reproductivo, sino que es necesario percibir y analizar los cambios en el proceso y las resistencias generadas dentro de éste.

Los principios para una reflexión sobre los contenidos de la enseñanza sintetizan el informe final que produjo la Comisión de reflexión sobre los contenidos de la educación en Francia en 1988, bajo los auspicios del Ministerio de Educación. Allí se señala como esencial que:

- Los programas deben ser sometidos a una puesta en cuestión periódica (...) que todo agregado debe compensarse mediante supresiones.
- Que la enseñanza no debe permitir la subsistencia de lagunas inadmisibles visibles, sobre todo en terrenos como los modos de pensar y del saber – hacer.
- Los programas son un marco y no una horca (progresivos y coherentes)
- La crítica a los contenidos debe conciliar su exigibilidad con su transmisibilidad.
- El aumento del conocimiento hace vana la ambición enciclopedista; asegurar la asimilación reflexiva (completa, pertinente y útil) de un mínimo común de conocimientos.
- La coherencia se nutre del trabajo en común por profesores de diferentes especialidades.
- Es importante conciliar el universalismo inherente al pensamiento científico y el relativismo que enseñan las ciencias históricas, atentas a la pluralidad de los modos de vida y a las tradiciones culturales.

En la entrevista sobre la educación, el sociólogo francés recuerda cómo la aparición de los herederos (*Les héritiers*) se constituyó en un “estallido en el cielo político”, muy a pesar de contar cosas sabidas, como la eliminación diferencial de los niños según su medio de origen, que los enseñantes aportaban a la reproducción de las divisiones sociales, que el sistema educativo era y es excluyente y eliminador de quienes carecían de capital cultural.

Recuerda haber dicho también: “Aquellos a los que la escuela ha liberado ponen su fe en la escuela



liberadora al servicio de la escuela conservadora” y resalta la vigencia de lo expresado entonces. El lector juzgará.

Refiriéndose a la evaluación dentro de la escuela insiste en que los maestros deben evitar los juicios de valor (usted es idiota o estúpido, no razona, etc.). Anota que, por ejemplo, los profesores de matemáticas tienen un poder diabólico de nominación, de construcción, que se ejerce sobre la identidad misma de los adolescentes –y niños –, sobre su imagen de sí y que pueden infligir traumatismos terribles.

Este texto finaliza enfatizando que la dominación fundada en el capital cultural es mucho más estable, más fuerte que aquella fundada en el capital económico.

La apología de una mujer formal es un alegato a favor de Simone de Beauvoir quien a pesar de Sartre es menos caduca de lo que podrían pensar muchas mujeres que como ella en su juventud se imaginan hoy que son tratadas en el mismo nivel de igualdad que los hombres.

En respuesta a algunas objeciones a entrevistas suyas, critica el universalismo *onusiano* alrededor de los derechos humanos, pues dice que “desacredita el universalismo, ya que le sirve de máscara al imperialismo y a la opresión”. Y agrega que la resistencia al mismo puede ser también la máscara de una afirmación regresiva de la violencia oscurantista.

Los apuntes sobre Canguilhem (homenaje) giran alrededor de la idea de que él realizó una contribución decisiva a la epistemología histórica, o mejor aún a la historización de la epistemología.

Como se ve, se trata de un conjunto de textos y entrevistas que recuperan la memoria y por esa vía enriquece un debate cuyas preguntas formuladas hace décadas aún no hemos resuelto.



ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

Secretaría
Educación

FORO EDUCATIVO DE BOGOTÁ 2005

La Ciudad y las Políticas Educativas

Foros locales:
De mayo 18 a junio 18

Foro de ciudad:
Agosto 24 al 26

Más información:
Alcaldías locales, CADEL
y www.redacademica.edu.co

La educación, mi derecho y mi decisión



Bogotá sin indiferencia